Música

THE JACKSONS EN EL LUNA PARK

La máquina de hacer funk, soul y pop

Ahora como trío y con un repertorio plagado de hits, los hermanos de Michael entregaron un show vibrante.

Eduardo Barone
Especial para Clarín

Extraordinarios. Los Jackson brillaron por sus maravillosas canciones y por la actitud sobre el escenario.

Bajo los efluvios de una enorme luna casi llena que brillaba sobre, precisamente, el Parque de la Luna, los legendarios Jacksons pasearon durante una hora y veinte los hits que les valieron ser incluidos en el célebre salón de la Fama del Rock and Roll.

Sin grandes artilugios y con la familia reducida a sólo tres integrantes (Jermaine no pudo viajar a este tramo de la gira sudamericana por un problema de salud, y con Michael ya sabemos lo que pasó), así y todo entregaron un set compacto de funky, soul y pop. Apoyados por una banda de cinco jóvenes músicos y dos coreutas (incluido uno blanco que hacía las partes de Michael), Tito, Jackie y Marlon se apoyaron en una andanada de éxitos, en un groove consistente y pegajoso que chorreaba desde el escenario **y en una simpatía a prueba de amargos.**

Con estos elementos, se pusieron en el bolsillo a un público variopinto que ya estaba entregado desde que habían puesto un pie en el estadio. Considerando las ausencias de sus dos cantantes principales, y que el sonido en el Luna Park, como también sabemos, tiene sus bemoles, los Jacksons fueron de menor a mayor, creciendo como **una verdadera maquinaria de ritmos que prácticamente no tuvo respiro.**

Luego de un video de presentación que recorrió vertiginosamente buena parte de su carrera, el set abrió con *Can You Feel It*, pero los hermanos decidieron arremeter enseguida con la que quizá sea su canción mas emblemática en América latina (gracias a Luis Miguel, obviamente): *Don't Blame it On The Boogie*, a la que le sumaron *Rock With You*.

El show recién comenzaba y el recinto, extrañamente no repleto, ya era una fiesta. En parte, gracias al agite de muchos clubes de fans que conectaron inmediatamente con sus ídolos y que ululaban de placer cada vez que aparecía Michael en la pantalla. Pero, inteligentemente, los Jacksons **no hacen un uso desmedido de la imagen de su hermano archifamoso.** Algo que habría sido innecesario, dado el alto grado de funk que la banda disparaba desde el escenario.

Está bien, las coreografías ya no son las mismas (el más joven de estos chicos tiene hoy 62 años) y, OK, las voces han sufrido el desgaste lógico del tiempo. Sin embargo, el trío de color (negro, como dirían Les Luthiers) basó todo su espectáculo en un valor prácticamente desaparecido hoy en día, en una virtud que pareciera haberse desvanecido con el paso de las décadas: ACTITUD. Así, en letras mayúsculas. El alto nivel de entrega de los artistas, la indisimulable sensación de que todos se estaban divirtiendo allí, sobre el escenario, su conexión con los fans y la empatía produjeron el milagro. Y no hizo falta más. Bueno sí, claro, las canciones que hicieron de ellos una de las bandas afro americanas mas exitosas de todos los tiempos.

La historia de los Jacksons nos dice que prácticamente fueron **maltratados, vejados y humillados desde su más tierna infancia por un padre inescrupuloso** que veía en ellos una mina de oro y estaba dispuesto a explotarla. De hecho, en un segundo video proyectado, la aparición de papá Joseph produjo una verdadera avalancha de abucheos. Lo mismo sucedió durante el testimonio filmado de Berry Gordy, pope de la black music y dueño del hiper famoso sello discográfico Motown, a quien se le atribuye haber separado en su momento a Jermaine del núcleo familiar, instándolo a casarse con su hija para no perder a los artistas que se le estaban yendo a otra compañía.

Provenientes de una familia de clase baja de Gary, Indiana, en los Estados Unidos, esta gente son los últimos resabios del famoso "self-made man". O lo que en su versión argentina sería el "de canillita a campeón". Atravesaron una vida de privaciones, de humillaciones, una disciplina familiar súper estricta, pero así y todo pudieron, desde 1965, construirse una trayectoria impactante.

Volviendo al show, si bien Jackie y Marlon captaron más la atención del público, el ala derecha del trío estuvo dominada por la presencia contundente de Tito Jackson, un guitarrista de rhythm and blues y de blues clásico dotado de personalidad suficiente como para manejarse magistralmente en su instrumento en base a una economía de recursos, que se desplegaron durante la recreación de su excelente *We Made It*.

Por supuesto no faltó el medley que incluyó extractos de himnos como *I Want You Back*, *ABC*, *I Never Can Say Goodbye* y *I'l Be There*, aunque seguramente el punto más alto de la noche fue la versión hipnótica de *Wanna Be Startin' Somethin'*, el megahit incluído en *Thriller*. Los Jackson pasaron por Buenos Aires y dejaron un reguero de funk. Y hasta la misma luna bailó con ellos. ■

"ITALIA XXI"

Una oferta muy atractiva de teatro, música, lírica y danza

Si la segunda temporada de *Italia XXI* se mantiene en los niveles de originalidad y precisión que mostró en su presentación, el jueves 21 de marzo en el Teatro Coliseo, sin duda tendrá un muy buen año.

Italia XXI es el título con el que el las diferentes entidades culturales italianas habían decidido relanzar sus actividades en la Argentina ya en el 2018.

La presentación dio vuelta la caja italiana y puso en el escenario a funcionarios y empresarios, tanto italianos como argentinos, junto con periodistas especializados.

El Coliseo actual y las cicatrices del antiguo expuestos a la vista de todos. Sin lugar para largos discursos, pero sí para la conversación entre colegas y no tanto, el colorido mapping sobre la platea y el pullman reveló los puntos culminantes de la oferta de teatro, música, lírica y danza.

Agotadas todas las posibilidades de negociación con el Teatro Colón, para continuar con la tradición de desarrollar parte de la temporada en su sala principal, las entidades italianas redoblaron la apuesta.

Y hay que decir que fue a pura ganancia: el año pasado, *Italia XXI* **tuvo 15 presentaciones entre dos escenarios: 14 en el Coliseo y una única en el CCK.** Además, colaboró con producción propia, dentro del Festival de Danza Contemporánea de la ciudad de Buenos Aires.

Este año, *Italia XXI* crece: **18 espectáculos en 40 funciones**, que suman el Complejo Teatral de Buenos Aires, el Festival Internacional de Buenos Aires, la Bienal de Performance y el ciclo Nuova Harmonia.

Conferencias, clases magistrales y ciclos de cine se agregan a la oferta de la temporada, que consiguió que el Teatro San Martín se abriera como una de sus sedes más importantes. **Por su parte, Córdoba y Rosario también tendrán escenarios para estas producciones.**

Entre ellas, en el plano musical se destacan los regresos del pianista Sefano Bollani, como solista (18 de junio en el San Martín) y con la Orquesta Sin Fin (19 de junio), y la Orquesta de Cámara Kremerata Báltica (10 de octubre).

En la danza, aparecen como las propuestas más cercanas en el tiempo la Gala de Ballet Eleonora Abbagnato y Étoiles itialianas en el mundo, a cargo de Daniele Cirpriani (4 de abril); y *Solo Goldberg*, de y con Virgilio Sieni (24 de mayo); en tanto, *Occident Express*, de y con Ottavia Piccolo (17, 18 y 19 de mayo) y el proyecto de Vicenzo Pirrotta *Kaos Pirandello* (11, 12 y 13 de octubre) se inscriben entre las propuestas que incorporan también elementos teatrales.

Crece. Este año "Italia XXI" tendrá 18 espectáculos . EMMANUEL FERNÁNDEZ

"La cultura no tiene confines. El único riesgo que se corre al compartirla, es que se potencie. Por eso, **trascender los muros del Coliseo es una elección que transforma el teatro en un centro de promoción cultural**", expresa Elisabetta Riva, directora del Coliseo y entusiasta productora del ciclo.

Los diferentes tipos de abonos junto con la programación se pueden ver en *www.teatrocoliseo.org.ar*. ■